

Los dragones del vecino



EL TELESCOPIO

ROMÁN
PIÑA HOMS

Bajo el título de *Encontrarás dragones* se ha estrenado una película que resultará polémica, puesto que contiene los ingredientes propios para el debate: la guerra civil del 36 y la figura del fundador del Opus Dei. Apenas llegada a los cines, me he propuesto dos cosas: conocer las primeras reacciones de la crítica, y luego acudir a su estreno para conocer y opinar desde mi personal punto de vista.

En cuanto a las críticas, las reacciones de los entendidos han sido variadas. Comentan los indudables valores del filme, pero algunos acuden a su descalificación con títulos tales como «El cine va a misa» o bien «El mercado de la fe desembarca en la España católica». Su mero enunciado acredita el tic ideológico de los firmantes. Uno de ellos, tras calificar el filme de

«Sistemáticamente vemos dragones a los que vencer, pero siempre en el patio del vecino»

«117 minutos de catequesis», lamenta que «desde el punto de vista cinematográfico la película avanza con gesto rutinario entre el protocolo y la evidencian». Sin embargo, algunos críticos exigentes, como **Carlos Boyero**, reconocen que la obra «está muy bien contada, ambientada e interpretada», y otro como **Carmelo Encinas**, escribe: «Admito que me senté en la butaca con todas las prevenciones y reconozco también que la película me mantuvo clavado en el asiento... aplaudo el resultado y me adhiero al mensaje que proclama la cinta en boca de **Escrivá de Balaguer**; la capacidad liberadora del perdón». Yo, después de ver la película, me siento sobre todo identificado con **Luis Ayllón**, que tras recordar anteriores éxi-

tos de su director **Roland Joffé** en *La Misión* y *Los gritos del silencio*, escribe: «Vuelvo a quedar impresionado ante este pelucón que habla con maestría, de perdón, reconciliación y redención».

Y sintetizada la opinión de los críticos, al menos al día de hoy, déjenme que acuda a mis impresiones. ¿Tiene la obra un acusado tinte de adoctrinamiento, como dicen sus detractores? Bueno, el autor ha pretendido decirnos algo, pero haciendo una buena película, cuidada y costosa. Tras reconocerse agnóstico –«No sé si hay un dios o no, pero no soy tan tonto como para asegurar que no existe»– ha confesado al propio tiempo su interés por los santos, gentes a las que considera por encima del comportamiento normalmente egoísta de la gente. De ahí su encuentro con **Josemaría Escrivá**, un santo de nuestros días, del que destaca su sentido del humor, de la responsabilidad personal y de la libertad. Y como precisamente admira la libertad, que nace del reconocimiento de la humanidad plena de todos, al margen de ideologías –«La ideología te sabe a robot»–, nos ha recordado que en su película hay más de un santo: «Tenemos al capitán republicano, que descubre que le han escondido un cura en su dormitorio y no lo entrega, o al vigilante del metro, que lo protege. En ese momento expresan su humanidad. Ahí no hay ideología. Hay santidad», precisa el director y guionista.

Pese a que se insista en el mensaje –una historia de perdón y reconciliación– la figura central es el niño y el joven **Escrivá**, que resulta de indudable atractivo, sencilla y cercana, luchando contra sus propios dragones y aferrada al don de la fe, de donde le provienen todas sus fuerzas. Por histórica, resulta real y con mucha más carga que la trama novelada de su entorno. Al abandonar el cine, mi amigo **Rafael Juliá**, al que no había visto desde hacía más de veinte años, me definió la cinta: «Una película que ens demana a tots ser millors»

Y ahora queda una incógnita en el aire. Que el mensaje es sólido, en positivo y muy oportuno, puesto que sistemáticamente vemos dragones por vencer, aunque siempre en el patio del vecino, es al-

go fuera de dudas. Pero, ¿Nos han disfrazado al santo? ¿En realidad pensaba y predicaba **Escrivá** lo que el filme pone en sus labios, en cuestiones claves como la aceptación de la diversidad y la exigencia del perdón y del amor, como las únicas armas con las que librarnos de nuestros dragones interiores? Pues sí. Basta acercarnos al testimonio de miles de metros de películas que recogen en directo sus tertulias y predicaciones.

Y como *Encontrarás dragones* se encuadra en el 36, no quiero olvidar el testimonio de una de los chicos de aquella época –me refiero a **Sebastián Servera**– hombre cabal donde los haya, fallecido hace ya varias décadas, y que en septiembre de 1936 fue soldadito en el frente de **Porto Cristo**. **Sebastián**, pasados los años, hacia los sesenta, siendo miembro del Opus Dei, coincidiría con otro en una casa de retiros espirituales de Barcelona, y al darse a conocer como mallorquín, ese otro le contestó que desde la expedición anarquista de **Alberto Bayo**, no había

«¿En realidad pensaba y predicaba **Escrivá** lo que el filme pone en los labios del fundador del Opus Dei?»

vuelto a la isla: –«Iba en una patrullera, y descubrí en la costa, a punto de entrar en una cueva, a un soldadito agazapado, que se protegía de mis disparos. Cuando salió de su escondite y le tuve a tiro, de repente pensé en su humanidad y fui incapaz de apretar el gatillo»–. Mi amigo **Sebastián** se le quedó mirando: –«Este soldadito que corría a la desesperada era yo»–. Buen ejemplo de «memoria histórica», pero establecida para el encuentro. **Sebastián** y su desconocido amigo catalán, antiguo anarquista que le salvó la vida, no coincidieron en un centro del Opus Dei por casualidad. Se reconocieron mutuamente en ese entramado de la existencia que muchos creemos derivado de algo más que el puro azar.



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS
BENNÁSAR

Apuntes de viaje 2

HAY MUCHAS formas de escribir un dietario. 7 horas. Duermo. 8 horas. Duermo. 9 horas. Duermo. Día de muchas visitas en casa. Vacías. La Guerra. Sin novedad. Estos apuntes, extraídos al azar de un mundo flotante, forman parte del diario de **Jacques Henri Lartigue**, mucho más célebre, sin embargo, por sus fotografías y su obsesión por la velocidad y el vértigo detenidos. La vida atrapada en una imagen fija como en un par de palabras y su paradoja. Nadie puede escribir que duerme mientras duerme, pero el juego en diferido de la realidad y el lenguaje se mezclan como en un sueño. La guerra diaria. Sin novedad, claro.

O con ellas. Este fin de semana volvió a caer en Madrid el viejo muro de **Pink Floyd** o de lo que queda de ellos. De **Roger Waters**. «The Wall» otra vez cayendo. Es sólo un síntoma, pero también un recuerdo. Una metáfora que me ayuda a regresar, por ejemplo, al caos de **Son Espases** donde, a falta de servicios sanitarios que funcionen como debieran, se ha instalado un nuevo servicio lingüístico. Más ladrillo. Más muro.

Aunque aquí reciba el nombre de Punto de Aprendizaje de la Lengua y lo avalen el **Cofuc** y la directora de Policía o de Política Lingüística, **Margalida Tous**. Otro PAL que sumar al censo. En **Son Espases** como en la **UIB**. Y los enfermos languideciendo en las largas colas del tedio. A falta de cirugía, ración diaria de lengua. Y gratis. Así duele menos ponerse enfermo. O no.

El Mundo del suscriptor (C)

LE INVITAMOS A

Los Grandes Clásicos

de la Ópera

y el Ballet

Temporada 2011

Marzo

Jueves 31 marzo. Diferido.

Opera.

AIDA. Verdi.

Teatro alla Scala. Milán.

Regia: Franco Zeffirelli.

Abril

Martes 5 abril. 19.00 horas. OPERA LIVE.
ANNA BOLENA. Donizetti.
Teatro de la Opera de Viena.Martes 26 abril. 20.00 horas. OPERA LIVE.
IL BARBIERE DI SIVIGLIA. Rossini. Teatro Regio. Parma.

Pueden retirar su invitación, presentando su tarjeta de suscriptor en el periódico **El Mundo/El Día de Baleares** - Camí dels Reis, 308, Torre A - 3ª. Planta. Urbanización Can Granada - Clínica PalmaPlanas. Compruebe disponibilidad llamando al 971 76 76 00 (El Mundo). No se reservan.

aficine
El Club de los que van al cine

consulta toda nuestra cartelera en:
www.aficine.com

CINES
OCIMAX